

PRADA INAUGURA *BOUTIQUE* EN EL CENTRO COMERCIAL GUM EN MOSCÚ

La moda es una práctica que se vive en privado. La relación entre la ropa y el cuerpo crea una narrativa personal construida por la textura y el color, el contraste y el complemento. Las prendas juegan con la percepción –quiénes somos y quiénes seremos– que se obtiene de la forma en la que nos vestimos. La nueva *boutique* de **Prada** en el centro comercial GUM en Moscú ha evolucionado en una nueva constelación de habitaciones privadas que albergan las colecciones para hombre y mujer de la marca. La experiencia acoge la feminidad y masculinidad, la luz, textura y color dentro del espacio de dos niveles y 670 metros cuadrados.

Con vista a la Plaza Roja de Moscú, la tienda cuenta con ventanales que dejan ver su interior a los transeúntes. El mármol, terciopelo y vidrio invitan a los clientes a pasar a la lujosa área. El interior conserva el techo abovedado original de GUM, mientras que el piso ajedrezado en blanco y negro le rinde tributo a la *boutique* original de la firma ubicada en Galleria Vittorio Emanuele II en Milán. Incluyendo elegantes cuartos y vestíbulos comerciales, la tienda está repleta de colores y texturas características de Prada: terciopelo, mármol y vidrio en el familiar tono verde Encausto de la marca.

La *boutique* Prada en el centro comercial GUM representa las contradicciones de la casa. La experiencia comercial es una investigación del espacio que culmina en momentos generados dentro de las grandes habitaciones y los salones únicos. El intenso diseño, los detalles y materiales utilizados reflejan el compromiso que Prada ha mantenido durante 100 años con la artesanía y el lujo desde que Mario Prada fundó su primera tienda en Milán en 1913. El lujo y el cuidado son fundamentales en la experiencia Prada GUM y son manifestados en la tipología de intimidad creada. El enfoque principal de la marca se mantiene –como siempre– en el servicio al cliente: la comodidad, la sorpresa y el encanto de éste es primordial.